LITORALPRESS

Fecha: 05-06-2025
Medio: El Heraldo
Supl. : El Heraldo
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Postnatal presidencial

Pág. : 5
Cm2: 404,0
VPE: $ 808.039

Tiraje: 3.000
Lectoría: 6.000
Favorabilidad: No Definida

Postnatal presidencial

Diversas organizaciones han abordado el tema de la coparentalidad y todos los especialistas concuerdan en que la crianza de los hijos debe ser compartida entre el padre y la madre. Sin embargo, a pesar de que la participación de los padres en la crianza ha aumentado, las madres son aún quienes destinan más tiempo en las labores de cuidado.

Recientemente, el Presidente afirmó que accedería al postnatal de 5 días, lo que generó una ola de críticas. Esta reacción es alarmante si consideramos las encuestas y estudios que afirman que la mayoría de los chilenos cree que las labores de cuidado deben ser compartidas entre el padre y la madre. Paradójicamente, sólo 2 de cada 10 padres ejercen su derecho al beneficio del postnatal de 5 días, una cifra sin dudas decadente. ¿Qué es lo que detiene a aquellos hombres a involucrarse en los inicios de la parentalidad cuando existe una ley que los ampara?

La decisión del Presidente sobre ejercer su derecho al postnatal de 5 días podría constituir una señal para el resto de los futuros padres de nuestro país sobre la importancia de la familia y su participación en los primeros días de vida de los niños. Resulta contradictorio que se critique que en Chile nacen cada vez menos niños, pero que no se profundice en una de las principales razones que revelan los estudios especializados: la desequilibrada distribución de las labores de cuidado.

Aunque la forma de criar también ha cambiado y más personas adhieren a una crianza compartida, llama la atención que no se haga efectiva y siga siendo una labor donde mayoritariamente las madres asumen más responsabilidades y destinen más tiempo que los padres.

Giovanna Montaner, Dra.© en Humanidades Aplicadas, Universidad Andrés Bello

Esperemos que el actuar del Presidente constituya un acto simbólico para que más padres compartan la labor de cuidado con las madres, y así los niños tengan crianzas más compartidas y equilibradas. Hasta el momento, la balanza está desnivelada en muchos hogares.